

tiro de ballesta del fondeadero, é inmediatas á la pequeña abra en que en el año de 1787 tenia formada su barraca el capitán inglés *Juan Meares*. Todo aquel pedazo de tierra está convertido en huertas, cuyas hortalizas son del gusto mas exquisito; pero en que todas las diligencias del capitán D. Pedro Alberni, que mandaba allí las tropas, fuéron inútiles para hacer prósperos los granos que constituyen la base de nuestro sustento. El trigo y el maiz se malograban siempre. El segundo crecia viciosamente, y el primero se criaba con languidez; pero ni uno ni otro vió jamas cuajar el grano en sus espigas. La cebada por el contrario daba algunas esperanzas.

Acaso un nuevo abono en aquellas tierras, debilitando un poco su fuerza vegetativa en unas partes, y aumentándola en otras, podria proporcionar cerca de una milla de sembraduras desde la laguna hasta el rio de máquina, sobre un fondo que no baxase de 30 pies en su menor anchura; y salta á los ojos, que lograda una cosecha de granos en semejante heredad, podria esta subvenir á la subsistencia de una guarnicion regular con que se quisiese sostener aquel establecimiento. ¿Pero cuántos árboles era necesario derribar, cuántas piedras arrancar, con qué teson se debian desenterrar las raices, y consumir por el fuego

las semillas de muchas plantas montaraces que ocupan este terreno? Entre ellas se cuentan muchas gramas, diversos zarzales, andrómedas y vaccinios, cuya lozanía actual me parece no puede anunciar desgracia á las mas útiles que quieran posteriormente cultivarse.

De los ganados, las cabras y cerdos creo que probarian bien allí, y podrian multiplicarse dentro de muy pocos años. Para los toros y ovejas son los pastos muy escasos, y nada fácil el hacer reserva de hojas secas para el invierno, si llegaran á contarse á lo ménos 100 cabezas.

La pesca es abundante, y los pescados varios, siendo muchos de ellos de sabor bastante delicado, como los lenguados, los salmones, los bacalaos, las doncellas, las sardinas, los calamares &c. &c.

Por todas partes se encuentran manantiales de agua dulce, y el lago de que hablamos poco ántes, la tiene muy delicada y en muchísima abundancia. Su extensión no es muy pequeña, y su profundidad suele pasar de diez brazas.

Nuestra mansion de mas de quatro meses en aquella isla me facilitó el informarme de varias costumbres de sus naturales, de cuya religion y sistema de gobierno creo haber sido el primero que ha recabado las noticias posibles, despues de haber apren-

dido de su idioma lo preciso para mantener con ellos algunas conversaciones.

La talla de la gente comun es mediana, la de los gefes regular, proviniendo acaso esta diferencia de los diversos ejercicios á que aplican á los primeros casi desde su niñez. Jamas pude observar entre ellos un obeso, y aun de los que decimos estar en buenas carnes vi muy pocos. La cabeza es apilonada, no por un vicio de la naturaleza, sino porque desde que nacen los colocan en un caxon oblongo que sirve de cuna portátil, en donde con fuertes ligaduras se las amoldan, para que quede siempre con esta disforme configuración. La frente es levantada, la nariz aplastada por la base, y ancha de ventanas: los huesos pómulos, mas elevados y distantes entre sí, de donde resulta ser carianchos los mas, siendo carire-dondos casi todos. El tamaño de los ojos varía igualmente que su ayre natural: es muy frecuente en ellos un mirar lánguido, pero pocas veces se encontrará estúpido: antes bien advertí en muchos una vivacidad tan patética, que por ella solo pude, sin mucha equivocacion, adivinar varios de sus pensamientos. Los dientes son iguales y tan fuertes, que aun en la suma vejez los he visto conservar. Tal vez la dieta animal que acostumbran generalmente será la causa de que pierdan su blancura, que no de-

xa de mantenerse en algunos. Los cuellos son cortos y gruesos, y las espaldas anchas respectivamente. Raro es el que no tiene sobresalientes los tobillos, y las puntas de los pies inclinadas hácia adentro: lo que resulta probablemente de la incómoda situacion con que los atan en la cuna todo el tiempo de su infancia, y la forma con que van sentados en sus canoas. Todo lo qual ocasiona asimismo el desayrado modo de andar que se advierte, especialmente en las mugeres, dando pasos entumidos. El cabello es largo, lacio y grueso, variando su color entre rubio, obscuro, castaño y negro. La barba y vello aparece con la misma regularidad que á los demas hombres, y llega á ser tan copada y larga como la de nuestros Capuchinos y Betlehemitas en los ancianos, que son los únicos que se la dexan crecer, pues los jóvenes se las arrancan pelo á pelo á fuerza de tirones, ó con los dedos, ó mas comunmente con pinzas que hacen de pequeñas conchas, y las mugeres del mismo modo se despojan del vello con que parece haber querido la naturaleza ocultar los órganos del pudor.

La mucha grasa con que se embarnizan el cuerpo, y el almagre con que lo pintan, no permiten descubrir en ellos el color primitivo. Con todo eso, el de los niños me habia hecho presumir que era mé-

nos obscuro que el de los mexicanos, y pude confirmarme en esta sospecha por la casualidad de haber encontrado muy aseada á la Princesa Iztocotilemoc en uno de los dias de ceremonia, que fuimos todos con el Comandante á su ranchería á cumplimentarla, y la vimos el rostro con un tierno rosado que inclinaba un poco á pálido.

Acostumbran desde pequeños á abrirse tres ó quatro agujeros por toda la extension del pulpejo inferior de las orejas, y uno ó dos en la ternilla intermedia de las narices, sin tener estos últimos otro destino en el dia que el recibir algunos alfileres, que suelen atravesarse, pues ya no está en uso entre ellos el zarzillo que acostumbraban quando los vió el Capitan *Cook*. De los primeros cuelgan varios hilos ó correas, que anudan separadamente á poco mas de una pulgada de la oreja: de estos suelen pender algunas planchitas de cobre redobladas en forma de cilindro, de pulgada y media á dos pulgadas de longitud. Otros traen hasta tres ó quatro aretes juntos, ensartados unos con otros sin órden ni proporcion, y sin procurar que sea igual el adorno en ambos lados.

Por collar á la garganta traen ensartados varios huesos de pescado, puas de la concha de Vénus, y no pocas veces algu-

nos abalorios, despues que el trato con los Europeos les ha facilitado este artículo. Del mismo modo disponen sus brazaletes, y aun por encima de las tabas gustan de ceñirse las mismas ensartas.

Los peynados varían alguna cosa: el comun consiste en traer el pelo suelto recortado con igualdad por las puntas: otros lo atan en forma de una coleta sencilla, que aseguran por medio de una correa, en que fixan, á manera de penacho, unas hojas de cipres. De la corteza interior de este árbol sacan por maceracion unas hebras, que tiñen despues con una especie de almagre, y enrollan al rededor en la cabeza, figurando una corona. En los dias de gala se echan sobre el pelo muchas plumas blancas de las mas pequeñas y finas que arrancan á los ánades, águilas y garzas, sirviendo de pomada la grasa de la ballena, que ellos llaman *ha-ca-miz*.

Con esta se untan todo el cuerpo, y lo embarnizan despues con la misma, mezclada con polvo de almagre, tan igualmente, que no parece ser aquel un color artificial, sino nativo. — El luxo de los salvages casi en todo el mundo consiste, como observa Montesquieu, en la variedad de colores con que desfiguran su rostro. Nuestro trato ha hecho que no sea tan freqüente este método en aquellos natura-

les, que lo conservan, no obstante, en los dias que tienen alguna festividad. El extravagante gusto de cada uno es el que da la ley en esta parte: á unos vi con los rostros mas negros que un etiope, otros los tenían encarnados, otros aplomados, otros blancos, otros mezclando todos los colores desordenadamente, y procurando tener en un carrillo distintas figuras que en el otro. Pero lo digno de atencion que hay sobre este particular es, que los *Taises* jamas se pintan el rededor de los ojos; que los Príncipes tienen únicamente el privilegio de hacerse figuras estrafalarias con la pintura, no pudiendo los plebeyos más que teñirse todo el rostro, incluyendo párpados y frente, pero sin diseño alguno.

El vestido es muy sencillo. Consiste comunmente en una capa de forma quadrada, texida de las hebras maceradas del cipres y la lana de un quadrúpedo, que sospecho ser algun cíbolo ó cabra montes, de que se proveen por cambios con los *Muchimanes*, los que tienen tal vez algun comercio con las tribus del continente, en donde se encuentran con abundancia estos brutos. Apénas les llega está á los tobillos, y aun les dexa perfectamente manifiesto todo el lado derecho, que es puntualmente el hombro en que suspenden la correa, la qual forma la abertura para que entre la

cabeza. Este trage mas se usa por costumbre, ó por guardarse tal vez de las inclemencias del frio que por decencia, pues parece, ó no ser natural en ellos, ó tener extinguido del todo el sentimiento del pudor, como que abandonan freqüentemente esta poca ropa y se presentan desnudos sin cubrir siquiera con las manos las partes vergonzosas, aunque sea en una concurrencia numerosa de mugeres. Estas por el contrario, guardan mas decoro, pues á mas de usar dobles las capas, y ceñirse la interior con un cordelito delgado, cuelgan debaxo de ella desde la cintura un cendal con fleco largo, que hacen de las mismas hebras del cipres beneficiado para tejer las telas de sus capas. Suelen traer asimismo ocultos los pechos baxo de una muceta ó esclavina cerrada, que es de la misma materia, y se fabrica de propósito, de modo que no saque costura alguna. Su gala consiste en lo mas fino y delicado de la tela, en una orla de piel de nutria con que guarnecen todas sus orillas, y una felpa ó terciopelo que hacen, sirviendo de vello el pelo suavísimo del mismo animal, y de trama y urdimbre las hebras y lanas referidas.

Tambien se visten los hombres de pieles de oso sumamente negras, grandes y de pelo muy largo. Las nutrias dan un tra-

ge, reservado únicamente á los nobles de primer órden, que lo forman de tres buenas pieles, dos de las quales conservan enteras, haciendo otras tantas tiras iguales de la tercera, cuyas puntas sobresalen despues de unidas á un lado y otro, y suelen servir de vuelta, que no dexa de ser ayrosa. El enves está ordinariamente pintado de encarnado con figuras de capricho. Quando el tiempo es caloroso dexan hácia afuera el pelo, que por la inversa les sirve de grande abrigo en el invierno. Para aumento de su gala procuran sobreco- ser como una especie de franja, sobre- puestas varias colas del mismo anfibio.

A *Macuina* le vimos una excelente ca- pa, hecha con muchas pieles de marta fi- nísimas, añadidas unas á otras con tanta destreza, que era menester mucho cuida- do para distinguir por el revers las costu- ras, que eran imperceptibles hácia el pe- lo. Este mismo xefe se nos presentó algu- nas veces con otra de pieles de comadre- jas bastante exquisita, á mas de las que usa tambien de cuero de venado, curtido con mucha suavidad. (*Se continuará.*)

MES DE MAYO. AÑO DE 1804. BUEN-RETIRO.

Barómetro corregido.

A 15 grados del termómetro.

Dias del mes.

| | á 8 h. m. | | á 2 h. t. | | á 10 h. n. | |
|----|-----------|-------|-----------|------|------------|------|
| | Pulg. | Lín. | Pulg. | Lín. | Pulg. | Lín. |
| 1 | 30.... | 6,00 | 30.... | 5,64 | 30.... | 5,92 |
| 2 | | 5,26 | | 4,69 | | 5,18 |
| 3 | | 5,98 | | 5,81 | | 5,41 |
| 4 | | 6,01 | | 5,65 | | 6,25 |
| 5 | | 6,33 | | 6,25 | | 7,48 |
| 6 | | 8,59 | | 8,97 | | 9,67 |
| 7 | | 10,23 | | 9,41 | | 9,44 |
| 8 | | 9,14 | | 8,42 | | 7,82 |
| 9 | | 7,64 | | 7,51 | | 7,71 |
| 10 | | 8,34 | | 8,08 | | 8,18 |
| 11 | | 8,40 | | 7,61 | | 6,91 |
| 12 | | 6,67 | | 6,33 | | 6,73 |
| 13 | | 7,57 | | 7,52 | | 7,42 |
| 14 | | 7,95 | | 7,70 | | 7,60 |
| 15 | | 7,77 | | 7,28 | | 6,94 |
| 16 | | 6,65 | | 6,79 | | 6,98 |
| 17 | | 8,18 | | 8,12 | | 8,15 |
| 18 | | 8,16 | | 7,20 | | 5,93 |
| 19 | | 4,95 | | 4,44 | | 4,98 |
| 20 | | 5,94 | | 5,90 | | 6,41 |
| 21 | | 7,08 | | 6,81 | | 7,10 |
| 22 | | 7,61 | | 7,43 | | 7,52 |
| 23 | | 8,34 | | 8,17 | | 8,42 |
| 24 | | 8,67 | | 8,10 | | 7,70 |
| 25 | | 7,62 | | 6,95 | | 6,35 |
| 26 | | 5,95 | | 5,42 | | 5,92 |
| 27 | | 6,78 | | 6,63 | | 6,62 |
| 28 | | 7,40 | | 7,33 | | 7,54 |
| 29 | | 8,21 | | 8,15 | | 8,26 |
| 30 | | 9,31 | | 8,53 | | 8,14 |
| 31 | | 8,85 | | 8,29 | | 8,29 |

Medio. 30.... 7,47

7,13

30.... 7,19

30.... 7,26

| Días del mes. | MES DE MAYO. AÑO DE 1804. BUEN-RETIRO. | | | | | |
|---------------|--|---------------|------------|-----------|-------------|--|
| | Barómetro. | | | | Termómetro. | |
| | al medio día. | altura media. | al m. día. | temp. me. | | |
| | Pulg. Lin. | Pulg. Lin. | Grados. | Grados. | | |
| 1 | 30.. 5,95 | 30.... 5,78 | 19,2 | 17,7 | | |
| 2 | 4,81 | 4,88 | 20,0 | 17,7 | | |
| 3 | 5,93 | 5,68 | 19,2 | 16,8 | | |
| 4 | 5,97 | 5,90 | 15,1 | 14,6 | | |
| 5 | 6,27 | 6,59 | 17,0 | 13,7 | | |
| 6 | 8,88 | 9,05 | 19,0 | 16,7 | | |
| 7 | 9,85 | 9,61 | 19,6 | 16,9 | | |
| 8 | 8,93 | 8,42 | 19,7 | 17,5 | | |
| 9 | 7,63 | 7,55 | 18,8 | 16,9 | | |
| 10 | 8,31 | 8,17 | 20,0 | 18,6 | | |
| 11 | 8,03 | 7,57 | 21,8 | 19,8 | | |
| 12 | 6,54 | 6,49 | 21,0 | 19,2 | | |
| 13 | 7,63 | 7,49 | 21,0 | 19,9 | | |
| 14 | 7,91 | 7,71 | 23,0 | 21,1 | | |
| 15 | 7,60 | 7,30 | 24,4 | 22,6 | | |
| 16 | 6,80 | 6,79 | 22,7 | 21,5 | | |
| 17 | 8,16 | 8,12 | 19,3 | 18,6 | | |
| 18 | 7,52 | 6,99 | 20,0 | 18,8 | | |
| 19 | 4,73 | 4,75 | 17,6 | 16,3 | | |
| 20 | 5,91 | 6,01 | 15,8 | 13,9 | | |
| 21 | 7,02 | 6,94 | 17,5 | 17,0 | | |
| 22 | 7,67 | 7,51 | 22,0 | 21,6 | | |
| 23 | 8,28 | 8,25 | 24,7 | 23,1 | | |
| 24 | 8,50 | 8,11 | 26,2 | 22,7 | | |
| 25 | 7,46 | 6,96 | 24,2 | 22,7 | | |
| 26 | 5,94 | 5,69 | 24,4 | 23,4 | | |
| 27 | 6,73 | 6,61 | 25,3 | 23,3 | | |
| 28 | 7,33 | 7,36 | 24,0 | 22,4 | | |
| 29 | 8,15 | 8,18 | 23,0 | 21,9 | | |
| 30 | 8,93 | 8,60 | 24,0 | 22,3 | | |
| 31 | 8,69 | 8,43 | 26,6 | 24,9 | | |
| M. 30.... | 7,36 | 7,20 | 21,2 | 19,5 | | |

MES DE MAYO. AÑO. DE 1804. BUEN-RETIRO.

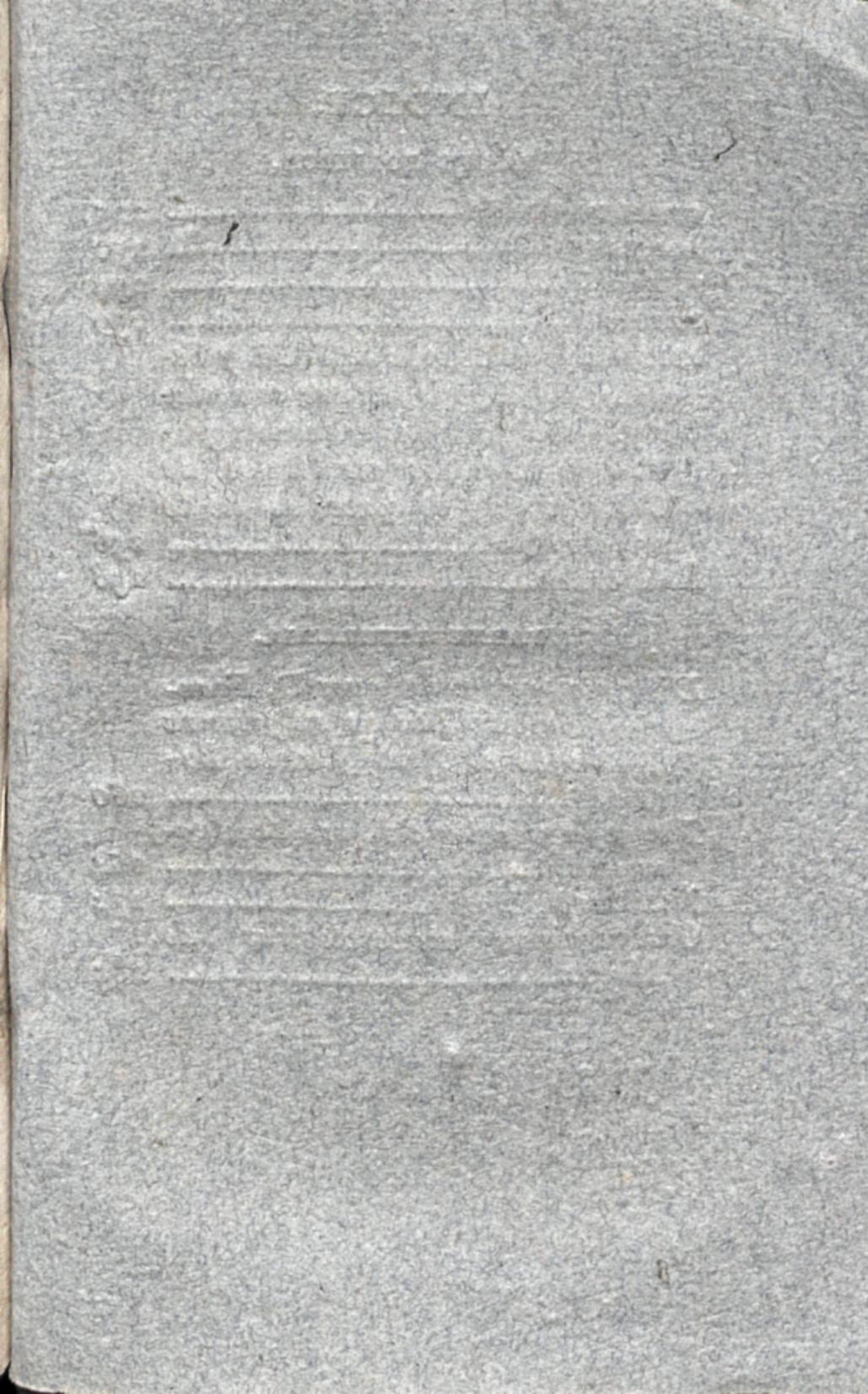
| Dias del mes. | Termómetro al ayre. Division en 100 grados. | | | Puntos lunares. |
|---------------|--|-----------|------------|-----------------|
| | a 8 h. m. | a 2 h. t. | a 10 h. u. | |
| | Grad. | Grad. | Grad. | |
| 1 | 14,8 | 23,3 | 15,0 | |
| 2 | 15,0 | 24,0 | 14,0 | Q. M. |
| 3 | 13,2 | 21,7 | 15,5 | |
| 4 | 13,0 | 18,8 | 11,9 | |
| 5 | 11,8 | 18,0 | 11,4 | Equin. ascend. |
| 6 | 14,6 | 21,0 | 14,6 | |
| 7 | 14,0 | 22,0 | 14,8 | |
| 8 | 14,8 | 24,2 | 13,4 | |
| 9 | 13,2 | 23,3 | 14,2 | L. N. Perigeo. |
| 10 | 14,5 | 26,0 | 15,3 | |
| 11 | 16,2 | 25,0 | 18,3 | Lunist. B. |
| 12 | 15,7 | 26,0 | 16,0 | |
| 13 | 16,0 | 26,4 | 17,2 | |
| 14 | 17,0 | 28,0 | 18,2 | |
| 15 | 17,7 | 28,7 | 21,3 | |
| 16 | 19,0 | 28,0 | 17,5 | Q. C. |
| 17 | 15,6 | 25,0 | 15,2 | |
| 18 | 15,0 | 24,8 | 16,5 | Equin. descend. |
| 19 | 17,0 | 19,2 | 12,8 | |
| 20 | 12,0 | 18,4 | 11,3 | |
| 21 | 11,3 | 23,9 | 15,8 | |
| 22 | 16,0 | 28,1 | 20,7 | Apogeo. |
| 23 | 20,5 | 30,0 | 18,7 | |
| 24 | 18,0 | 30,7 | 19,3 | |
| 25 | 19,0 | 30,2 | 18,9 | L. II. |
| 26 | 18,0 | 31,5 | 20,8 | Lunist. A. |
| 27 | 19,6 | 29,0 | 21,3 | |
| 28 | 18,8 | 28,3 | 20,0 | |
| 29 | 18,3 | 28,0 | 19,4 | |
| 30 | 18,6 | 29,0 | 19,4 | |
| 31 | 21,0 | 32,2 | 21,4 | |
| Medio... | 16,2 | 25,6 | 16,8 | |

MES DE MAYO. AÑO DE 1804. BUEN-RETIRO.

Atmósfera.

| Días del mes. | |
|---------------|---|
| 1 | Nub. : id. : aguac. y v. ff: entrecub. |
| 2 | Nubecill. : v. ff. : id. raso. |
| 3 | Raso : v. ff. : nub. v. ff. : aguac. : nub. |
| 4 | Entrecub. : nub. v. ff. : raso. |
| 5 | Nubecill. : entrecub. aguac. : nub. v. f. |
| 6 | Nub. y v. ff. |
| 7 | Raso : nub. : id. v. ff. E. |
| 8 | Nub. y v. f. |
| 9 | Nub. : raso : id. |
| 10 | Raso : id. : nubecill. |
| 11 | Nubecill. : nub. : id. |
| 12 | Raso : id. : id. v. f. E. |
| 13 | Raso : id. : nubecill. |
| 14 | Raso : nub. : raso v. E. |
| 15 | Raso : nub. : id. |
| 16 | Nub. : id. v. ff. : raso v. ff. |
| 17 | Nub. : id. : raso v. E. |
| 18 | Raso. |
| 19 | Entrecub. : id. v. ff. aguac. : ras. v. ff. |
| 20 | Nub. : id. : raso. |
| 21 | Nubecill. : id. : nub. |
| 22 | Nubes. |
| 23 | Nub. : id : raso. |
| 24 | Raso : nubecill. : id. |
| 25 | Raso. |
| 26 | Nubecill. caliginoso. |
| 27 | Nubecill. : id. : nub. |
| 28 | Raso : nubecill. v. f. nub. |
| 29 | Nubecill. : id. : raso v. ff. |
| 30 | Raso : id. : nubecill. v. f. |
| 31 | Nub. : id. : nubecill. v. f. |

Nota. Las observaciones del barómetro estan expresadas en pulgadas y líneas del pie español. Las del termómetro estan en grados de la division en 100 partes; de los quales cada 5 equivalen á 4 de Reaumur.



INDICE.

PARTE POLITICA.

| | |
|---|-----|
| GRAN BRETAÑA..... | 225 |
| ALEMANIA..... | 230 |
| SUIZA..... | 234 |
| FRANCIA..... | 239 |
| ESPAÑA. <i>Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, en que se declaran por vinculadas todas las gracias y mercedes de títulos de Castilla que se concedan en lo sucesivo &c.....</i> | 256 |
| <i>Real órden.....</i> | 258 |

PARTE LITERARIA.

| | |
|--|-----|
| <i>Discurso pronunciado por D. Francisco Antonio Zea en su primera leccion en el Real Jardin Botánico.....</i> | 260 |
| <i>Fin de la relacion del Cura de Huauapan.....</i> | 264 |
| <i>Noticias de Nutka.....</i> | 272 |
| <i>Observaciones meteorológicas de Mayo.....</i> | 285 |